

C
 Columna

Comportamiento de Política Exterior

*Dra. Francis Espinoza
 Académica UCN*



Las situaciones controversiales en política exterior que ha experimentado (o provocado) el Presidente Gabriel Boric nos deja la sensación de que la 'foreign policy', definitivamente, no es la habilidad política del gobierno. En otras columnas me he referido a los efectos adversos que ha tenido la 'diplomacia del discurso' del Primer Mandatario, pero en muchas ocasiones ha tenido que salir él mismo a hacer 'control de daños'. En un semana, los desaciertos en nuestras relaciones exteriores suman el caso de los dichos del embajador de España, Javier Velasco, la polémica de los paneles solares argentinos en territorio chileno

(Hito Uno), y las fricciones con Venezuela a raíz de la muerte del refugiado político venezolano Ronald Ojeda.

En relación a la gira presidencial por Europa, la analista internacional, Paz Zárate, ha señalado que hay "inconsistencias en el manejo presidencial de la política exterior [...] dado que] es excesivamente presidencial y acentuada en esta cosa del 'Estado soy yo' y las definiciones las toma una sola persona" (Infinita, 18/06/2024). El académico Daniel Mansuy también ha criticado el excesivo 'personalismo' de las relaciones exteriores del actual gobierno centradas en Gabriel Boric, y en la invisibilización del canciller Alberto van Klaveren (Ex - ante,

"Generalmente, los/as mandatarios/as internacionales hacen suya la política exterior, y el comportamiento de ésta va por vía de los ministerios de relaciones exteriores".

18/06/2024). El ex embajador en Colombia y Cuba, Gabriel Gaspar, ha precisado que nuestras relaciones internacionales son políticas de Estado y no de un gobierno de turno (Ex - ante, 15/06/2024). Estas declara-

ciones conllevan grados de verdad, pero a la vez un poco de desconocimiento de cómo se manejan conceptualmente las relaciones exteriores.

Definitivamente, existe una diferencia entre el comportamiento de política exterior y la política exterior propiamente tal. El primero se relaciona con las decisiones que toman los Estados entre sí como por ejemplo, la formación de alianzas, establecimiento o suspensión de relaciones diplomáticas, amenaza o uso de la fuerza militar, otorgamiento o suspensión de ayuda externa, voto o posición que toma un país en las organizaciones internacionales, terminación de acuerdos comerciales, entre otras. La segunda corres-

ponde al conjunto de prioridades o preceptos establecidos por los liderazgos como cursos de acción, en situaciones específicas y dentro del contexto para alcanzar metas o intereses nacionales.

Generalmente, los/as mandatarios/as internacionales hacen suya la política exterior, y el comportamiento de ésta va por vía de los ministerios de relaciones exteriores. Asimismo, hoy en día está más de moda una diplomacia de cumbre (o alta diplomacia) a través de la cual los/as jefes de Estado toman las decisiones más importantes. Atrás queda la 'diplomacia de viajes', inaugurada por el canciller estadounidense Henry Kissinger en los períodos de Richard Nixon y

Gerald Ford, pues los/as embajadores/as han llegado a ser menos importantes en el estado de la 'alta política', particularmente en las áreas de seguridad militar. Tal vez lo trascendental aquí es que nos faltan mejores definiciones de nuestras relaciones multilaterales, y la condición de Chile como 'potencia pequeña' nos obliga a alinear comportamiento con política exterior. No nos queda otra cosa que ser un país 'bien portado' con todas las grandes potencias, o desarrollar un 'no alineamiento activo' (Carlos Fortín y otros, 2021). Para esto, aun cuando las designaciones sean de confianza, requieren de un acucioso training en diplomacia y relaciones internacionales.